



La Huella Chillaneja de Nicanor Parra

Wellington Rojas Valdebenito

Aunque nació en Iquique (1937) y formado profesionalmente en la Universidad de Concepción, Juan Gabriel Araya reside desde hace tres décadas en Chillán, tiempo en que ha desarrollado una variada actividad cultural que incluye labores académicas, trabajos en prosa, obras de teatro, cuento, novela y ensayo, tarea que fuera reconocida por el municipio chillanejo al otorgarle el Premio Municipal de Arte en 1991.

Juan Gabriel Araya ha decidido indagar en la huella chillaneja de Nicanor Parra, poeta indiscutiblemente ligado a ese histórico suelo. El resultado es un libro de bella factura. Nicanor en Chillán (Ediciones Universidad del Bío-Bío, 2000). En estas páginas el autor, utilizando una variada biografía, documentos de primera mano, más conversaciones con el poeta, logra trazar la huella de los múltiples espacios chillanejos que Parra hiciera suyos en sus primeros años de permanencia en esa ciudad. Así leemos que recién llegado de Lautaro se instala en el barrio Villa Alegre que en la década del 30 no era más que «una avanzada más de los campos viñateros, chacareros y frute-

ros».

Ingresa al Liceo de Hombres, donde años más tarde regresaría como profesor de matemáticas. Sus estancias en el mencionado barrio serían fuente de inspiración para muchas de sus creaciones, entre ellas, Hay un Día Feliz y Palabras a Tomás Lago. En su período como profesor del Liceo de Chillán (1936-1939), Parra publica en Santiago su primer libro Cancionero sin Nombre, con el que obtiene el Premio Municipal de Santiago en 1937.

En esos años Gabriela Mistral visita Chillán donde recibe un homenaje. El joven profesor de Matemáticas, pese a no estar invitado a dicho acto, se las ingenia para subir al escenario y procede a leer uno de sus poemas. La maestra del Elqui alabó los versos del joven vate, situación que creó una polémica en Chillán, a tal punto que tuvo detractores y adherentes que se manifestaron públicamente en las páginas del diario La Ley. Anteriormente a esta controversia, una ciudadana chillaneja escribió diatribas contra el joven docente, al que calificaba «como autor de una poesía absurda y que por lo tanto había que echar del Liceo».

En el capítulo titulado Las Huellas de la Aldea, Juan Gabriel Araya analiza, uno a uno, los libros de Parra donde acusa su raigambre chillaneja. Así vemos versos de libros como Poemas y Antipoemas (1954); La Cueca Larga (1958); Versos de Salón (1962); Canciones Rusas (1967); Discursos (1962); La Camisa de Fuerza (1969) y Hojas de Parra (1985). El libro se completa con una antología chillaneja de Parra, en la que figura el poema Galería de Personajes, extractado del libro Hojas de Parra: «El Perejil sin Hojas/ El Cebofino sin huano/ La Huacha Torres/ El Chorizo/ La Tuerca/ La Acabo de Mundo/. Otros personajes importantes: El Perfume, que como su nombre lo indica no se sacaba nunca los bototos/ El Chicharrón/ El Ángel/ El Culeco»/.

Este libro es un aporte de gran valor para indagar en el universo parriano, es más el lector al ir a las raíces chillanejas de Parra, comprenderá a cabalidad muchas de sus célebres estrofas, mérito que tiene un nombre específico: Juan Gabriel Araya, autor de este necesario Nicanor en Chillán.

La huella chillaneja de Nicanor Parra [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La huella chillaneja de Nicanor Parra [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile